♀

♀

♀

una trompa que saludaba juguetona a todos los bebés que estaban en las otras cunas.

♀

La doctora centolla dijo: —Lo mejor será operar. Hacerle una cirugía.

Podemos cortarle la trompa y luego intentar ponerla en el sitio correcto o, incluso, ponerle una de silicona.

♀

A la madre de Xandre le pasó un escalofrío por todo el cuerpo mientras miraba los ojos de su bebé llenos de vida:

—¡No, no quiero que mi elefantito pase por el quirófano!

♀

Le dieron a Xandre su pulserita (xandre@tadega.net); unos calcetines azul celeste con una estrella roja en cada uno, que le hacían cosquillas,

y salió del hospital sin su sombra.

♀

La madre de Xandre no dejaba de llorar. Sabía que todos los elefantes, que todos los animales del mundo tenían una sombra.

—¡No te preocupes, mi niño! Siempre voy a estar a tu lado.

♀

[illegible]

[illegible]

♀

[illegible]

♀

[illegible]

[illegible]

[illegible]

♀

[illegible]

[illegible]

♀

Cuando llegó de la escuela, Xandre le preguntó a su madre: —Mamá, ¿yo nunca voy a tener una sombra?

La madre sabía que esta pregunta llegaría algún día. Respiró profundamente y le contestó:

—¡Claro que sí!

♀

Esa tarde le pintó una sombra con témperas. Xandre era feliz, ya era como los demás.

Pero por la noche, cuando fue a ducharse, se le borró. Xandre lloró mucho.

♀

Poco a poco se fue dando cuenta de que todos los animales tenían sombra,

con la que jugaban en la arena de la playa, con la que bailaban a menudo, con la que esperaban el autobús...

Una sombra que los acompañaría toda la vida y así nunca estarían solos.

♀

Esa noche la madre de Xandre conectó su ordenador. Navegó por páginas que ya tenía muy rastreadas con la esperanza de encontrar algo que le ayudara.

Marisqueó en nuevos espacios... Sus dedos en el teclado flotaban en silencio. No encontraba nada, nada de nada.

♀

[illegible]

[illegible]

[illegible]

♀

[illegible]…

[illegible]

♀

[illegible]

[illegible]

[illegible]

♀

[illegible]

♀

“

“

”

♀

♀

Poco a poco Xandre y su madre fueron conociendo a otros animalitos que tampoco

♀

Un día recibió un e-mail sorprendente [illegible]
una costurera que vive en el [illegible]

[illegible]

[illegible]

♀

[illegible] …

[illegible]

[illegible]

♀

[illegible]

⠽ ⠑ ⠑⠝⠎⠑⠻⠬ ⠥⠝ ⠷⠇⠃⠥⠍ ⠙⠑ ⠋⠕⠞⠕⠎ ⠙⠑ ⠉⠊⠑⠝⠞⠕⠎ ⠙⠑ ⠎⠕⠍⠃⠗⠁⠎ ⠟⠥⠑ ⠓⠁⠃⠌⠁ ⠓⠑⠉⠓⠕ ⠁ ⠃⠑⠃⠮⠎ ⠛⠁⠇⠇⠊⠝⠁⠎ ⠏⠁⠗⠁
⠗⠁⠞⠕⠝⠉⠊⠞⠕⠎⠂ ⠏⠁⠗⠁ ⠉⠁⠗⠁⠉⠕⠇⠑⠎⠄⠄⠄

♀
[illegible]

[illegible]

♀
[illegible]

[illegible]…

[illegible]…

♀
[illegible]

[illegible]

♀
[illegible]

[illegible]

♀

[illegible]… [illegible]… [illegible]

“[illegible]”

[illegible]

[illegible]

♀

[illegible]

[illegible]

♀

[illegible]…

♀

[illegible]…

♀
Pasados unos días Xandre recibió un mensaje en su teléfono móvil: “Cuando quieras ya puedes venir a recoger tu sombra.

Besos. La abuela Xenia”.

♀
Llegaron al Pazo. Allí estaba la sombra, esperándolo, con unas largas pestañas llenas de cascableles, con la trompa en la cabeza…

Ya tenía sombra, una sombra que era igualita a Xandre, una sombra que siempre estaría a su lado,

una sombra a la que también le encantaban los cuentos.

♀
Un día como otro cualquiera, termina este cuento contero, con un beso para el mundo entero.

♀